

Receta para hacer composta (o abono).

Diviértete procesando la basura orgánica de tu casa.

En el mes de octubre y noviembre los alumnos visitaron el compostero del Colegio que está en funcionamiento desde el 2004, gracias al gran trabajo del jardinero Felipe Trejo y desde luego de la cooperación de los que depositan la basura en su lugar. La finalidad de las visitas: volver más conscientes a los alumnos para que depositen y separen la basura que generan en el Colegio en los basureros inorgánicos y orgánicos. Nos hemos encontrado que un treinta por ciento de la basura ni siquiera llega al basurero, la tiran en los patios o las canchas. En el Colegio nos propusimos procesar toda la basura orgánica que se genera, pero no hemos logrado la meta por la falta de cooperación de un porcentaje de alumnos y del personal del Colegio.

Los desechos sólidos se han convertido en un gran problema ambiental en México, pues la mayoría de estos no se procesan y van a dar a tiraderos a cielo abierto, a las coladeras, a los terrenos baldíos, a los ríos (y un largo etcétera). Generando focos de infección y espectáculos dantescos. En el mes de octubre de 2004 se publicó la ley general sobre desechos sólidos de la ciudad de México, que por mandato hay que separarla, sin embargo al día de hoy la mayoría de los camiones recolectores de la ciudad se llevan la basura mezclada y la gran mayoría de los ciudadanos se mantienen pasivos ante ello. Una actitud recurrente consiste en esperar a que las delegaciones se organicen e impongan la ley, si hacemos eso no quedaremos esperando largo tiempo. Desafortunadamente todos hemos vivido el tortugismo que caracteriza a las autoridades. Pero si nos organizamos individualmente como lo estamos haciendo en el colegio es más probable que cambien las cosas, al menos en nuestra área de acción lo podemos hacer. Mientras no actuemos somos responsables del gran daño ecológico que causan los tiraderos.

Si habitas en una casa o tienes acceso a una azotea, terreno, balcón o jardín puedes revertir esto al hacer tu propia composta, además es divertido. Hay muchos mitos populares entorno a la composta: que huele mal, que atrae animales, que es sucio. Te aseguro que si haces bien las cosas estos mitos no tienen fundamento alguno, en todo caso se vuelven pretextos para no actuar.

La composta es un ejercicio divertido que se basa en la experimentación de mezclar desechos orgánicos de la cocina con los del jardín y convertirlos lo más rápido posible en tierra de abono, siempre en condiciones higiénicas. La velocidad depende de la experiencia y de lo que se vierte, por ejemplo la carne o la cáscara de naranja les lleva más tiempo, la lechuga en una semana se transforma en tierra. Esto es así pues a los microorganismos (bacterias) - que son los que hacen el trabajo por nosotros - les lleva más tiempo digerir unas cosas que otras. La composta es una especie de gran estómago donde se cultivan bacterias que se comen los desechos y los convierten en tierra fértil, es decir en abono. También, se puede utilizar excremento de borrego (si no eres *fecofóbico*) es rico en nitrógeno, este acelera el proceso considerablemente. También, se utilizan otros excrementos, pero se recomienda primero dominar el proceso, pues algunos excrementos tienen patógenos y para matarlos hay que alcanzar temperaturas de 45° grados o más. En general el desecho orgánico de cocina está compuesto por carbón y las hojas verdes o el excremento tienen nitrógeno, la fórmula ideal es 90% de carbón y 10% de nitrógeno. Otro factor importante: mantener húmedo el montículo de composta pues un montículo seco no se descompone, por ello hay que cuidar que esté siempre húmedo. La ración de agua vertida depende de la materia orgánica, generalmente con el agua que trae el desecho es suficiente; pero si agregamos una capa espesa de tierra seca

al final para sellarla de malos olores, se puede secar la materia orgánica, en este caso es conveniente agregar un poco de agua. También, cuando hace mucho calor en el ambiente hay que agregar agua. Por ello es mejor que el compostero, este en un lugar sombreado y no en pleno rayo del sol. Demasiada agua también le puede afectar, así que en tiempo de lluvias es recomendable taparla con unos plásticos, además de que ayuda a conservar la temperatura alta. Otro gran mito es la cal, en una ocasión escuche a un funcionario decir que le echaran cal a la composta para matar lo malos olores, efectivamente sucede eso, pero matas también la humedad.

Los primeros días notarás que sube la temperatura del montículo, es un indicador que estás haciendo las cosas bien. El calor hace que las bacterias entren en acción y expulsan a las ratas, gatos o insectos. Una composta bien hecha no debe tener mal olor y no invita a los animales a hurgar en ella, pues no les gusta el calor o el vapor que se genera. Cuando estamos haciendo bien las cosas no hay malos olores, ni animales hurgando. La oxigenación también es importante, hay quien mezcla el desecho orgánico con ramas delgadas, para que haya una oxigenación interna. Nunca se hace dentro de un recipiente cerrado o en un lugar cerrado, sino al aire libre. También puedes cambiarla de lugar ya que alcanzaste el metro de altura, después de varias capas, pues al palearla se oxigena naturalmente y así observas que se descompuso y que no, de tal manera que inicies otro ciclo con lo que le faltó tiempo.

Poniéndolo todo junto:

Ubica un lugar sombreado en tu jardín, patio o en el balcón. Inicia con una capa de tierra en el caso de un compostero manufacturado que tienen fondo de plástico o que está sobre cemento, el contacto directo con la tierra es fundamental. La primera capa, si partes de la tierra directa, es el desecho orgánico, este se esparce en un metro cuadrado aproximadamente, al centro vierte lo que es más difícil de roer (carne, cáscaras, etc.), hay más calor al centro por lo tanto más eficiencia de descomposición. En promedio son 20 litros cúbicos lo que se junta en una semana, para una familia chica, muy importante: la composta no es un basurero, el basureo sirve para reunir los desechos de una o media semana, si utilizas el compostero como basurero vas a crear un foco de infección, además no tiene sentido estar haciendo capas todos los días para tapar lo malos olores. Una vez reunido y vertido lo de la semana se agrega la segunda capa, o tercera capa según sea el caso, que puede ser de hojarasca, ramas chicas, aserrín, desechos del jardín (como el pasto), abono de borrego, etc. Al final se vierte una ligera capa de tierra o tierra de composta ya procesada. Esta capa, llamada de sellado, va evitar los malos olores o las moscas y permite que se comience el proceso térmico y entren en acción las bacterias. En unos cuantos días notarás que la temperatura sube y hasta sale vapor, puedes ir agregando capas cada semana, pero una vez alcanzado el metro debes comenzar otro montículo, pues el peso puede sofocar el proceso, por la falta de oxigenación. También, notarás que la temperatura baja y que el montículo se encoje, eso quiere decir que estás haciendo bien las cosas. Recuerda que toda composta es un proceso de experimentación no hay una fórmula precisa, solo algunas reglas generales, hay que experimentar, en ello radica lo divertido.